

Por si Ernesto...



Cuando nos detenemos a pensar en la difícil situación que vive México, solemos concentrarnos en mirar el desastre ocasionado por quienes dominan, aplastando y matando al pueblo. Casi nunca vemos cómo esa dominación ha calado tanto en nosotros que, cuando luchamos, nuestras propuestas, discursos y prácticas suelen contentarse con ser una forma pequeña y débil de la política de los grandes señores, de los traidores a la patria.

Quienes luchan desde Morena, para evitar que se le condene a su candidato por populista y seguidor de Hugo Chávez (ex presidente de Venezuela y revolucionario latinoamericano), terminan legitimando a un Estado criminal como el mexicano y, de paso, denigrando al proceso venezolano, uno de los más heroicos de donde tenemos tantas lecciones por recuperar. Dicen que en México no puede haber una "dictadura" como Venezuela, porque hay "división de poderes", "democracia" y "un poder judicial independiente". De repente, en aras de que no se les "confunda" con Chávez, terminan defendiendo al sistema que puede operar en las elecciones en su contra y que estructuralmente es anti democrático -fraudes electorales incluidos- y que todo medio legal e ilegal sea para ejercer su dominio en contra del pueblo.

Por otra parte, quienes tomamos distancia de la lógica electoral y construimos procesos populares por otras vías no estamos exentos de haber interiorizado también esa dominación. En muchos casos, hasta como mecanismo de defensa, rechazamos no sólo la lucha por toda Latinoamérica, sino también por nuestra nación y hasta renunciamos a reivindicar a los héroes y heroínas nacionales. Nos contentamos con pelear en un pequeño pueblo, sin buscar alianzas con otros. Reducimos el sufrimiento por la humanidad y los sentimientos potentes que eso despierta, por nuestro dolor local. Rechazamos la política, por ceder que toda política es como la de los dominadores, y al negar lo político, rechazamos la lucha por el poder y terminamos desarmándonos. Nuestras luchas, aisladas y débiles, sin plantearse la disputa política, concluyen definiendo sus triunfos en la medida en que el Estado nos reconoce como grupos que le demandan que les solucione sus demandas. Nos contentamos cuando un funcionario nos recibe y promete "dar atención a nuestro caso". Sumidos en esa trampa, condenamos cualquier acción que "rompa" con la simulación de diálogo que nos ofrece el Estado. Nos espanta y repudiamos la violencia popular, mientras no cuestionamos nunca la violencia que viene de los dominantes y de sus grupos de delincuentes, porque esa sí se nos hace normal.

Hemos sido derrotados culturalmente. Pero, si acaso nos atreviéramos a romper con esto, entonces tendríamos que encontrarnos con el ejemplo, el pensamiento y la acción de Ernesto Che Guevara. A 90 años de su nacimiento, lo que dejó de impronta en una intensa vida (murió en 1967, a los 39 años) seguirá siendo tan útil para los pueblos que luchan, tan subversivo que, de manera reiterada, con el uso burdo de su imagen, pretenden arrebatarnos lo que el Che puede darnos para salir de esa derrota.

LA CONSTITUYENTE HACE

Chiapas

En el municipio de San Bartolome de los Llanos Chiapas, el domingo 17 se realizó una marcha- peregrinación que salió de "la clínica de campo" hasta llegar a la cabecera municipal.

Coahuila

Labores de formación comunitaria "tocando la tierra", ejido Jalpa, General Cepeda, Coahuila, los pasados 8 y 9 de junio.

Michoacán

En Morelia el domingo 17 a las 12:00 pm se participó en la "Patianda vs la Violencia policial" en plaza de armas, en respuesta al aparatoso arresto de cuatro paseantes el domingo pasado.

Nuevo León

En Nuevo León, se participó en las asambleas contra el Fracking en el Municipio de Bustamante y se realizó un taller sobre la fractura hidráulica y sus consecuencias al medio ambiente y la salud

LA CONSTITUYENTE PROPONE

En tiempos de derrota, en los que la oposición incorpora como propio el discurso de los dominadores, tenemos que rescatar al Che. Él nos convoca a ser desafiantes de lo existente, ir siempre más allá de lo que aparece como posible. Aspirar a la liberación total de nuestros pueblos y no menos.

El Che nos invita a luchar por toda América Latina y los pueblos que sufren. El Che es un anti imperialista clave para enfrentar este momento en que el imperio se vuelve más violento. El Che nos demanda no quedarnos en las fronteras nacionales, porque sólo una lucha intensa, desplegada en todos los pueblos podrá triunfar contra el capitalismo. Pero el Che nos llama también a luchar por la nación, defenderla y arrebatarnos todos los símbolos nacionales a los dominadores en el camino de arrebatarnos todo el poder. En eso, su paso por Cuba y la huella que imprimió a la revolución cubana, la manera en que recuperó el pensamiento nacional cubano, nos da pistas importantes.



www.nuevaconstituyente.org
contacto@constituyenteciudadanapopular.org



Nueva Constituyente Ciudadana-Popular
@ConstituyenteCP

Te invitamos a las actividades
Consulta el calendario en la pagina
web, fb, twitter

